

ACADEMIA DE CRISTO.

LA FÉ DE ESPAÑA  
EN PRESENCIA DEL ATEISMO DE EUROPA.

APUNTES CRÍTICO-HISTÓRICOS

SOBRE EL CATOLICISMO DEL PUEBLO ESPAÑOL  
Y LAS BARBARIES CON QUE AMENAZA EL ANTICRISTIANISMO  
Á TODAS LAS NACIONES IRRELIGIOSAS.

por

D. José Gras y Granollers,

CANÓNICO DEL SACRO-MONTE.



Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.

GRANADA.—1867.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE D. JOSÉ MARIA ZAMORA,  
Calle de la Monterería, núm. 5.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Sala: C  
Estante: 002  
Número: 008 (22)

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21

R. 28202

ACADEMIA DE CRISTO.

LA FÉ DE ESPAÑA  
EN PRESENCIA DEL ATEISMO DE EUROPA.

APUNTES CRÍTICO-HISTÓRICOS

SOBRE EL CATOLICISMO DEL PUEBLO ESPAÑOL  
Y LAS BARRERAS CON QUE AMENAZA EL ANTICRISTIANISMO  
Á TODAS LAS NACIONES IRRELIGIOSAS.

por

D. José Gras y Granollers,

CANÓNICO DEL SACRO-MONTE.



Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.

GRANADA.—1867.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE D. JOSÉ MARIA ZANORA,  
Calle de la Monterería, núm. 5.



25 AGOS. 94

*S. Aguilera*

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Sala: C

Estante: 002

Requisito: 008 (22)



R. 28202

ACADEMIA DE CRISTO.

LA FÉ DE ESPAÑA  
EN PRESENCIA DEL ATEISMO DE EUROPA.

APUNTES CRÍTICO-HISTÓRICOS

SOBRE EL CATOLICISMO DEL PUEBLO ESPAÑOL  
Y LAS BARRERAS CON QUE AMENAZA EL ANTICRISTIANISMO  
Á TODAS LAS NACIONES IRRELIGIOSAS.

por

D. José Gras y Granollers,

CANÓNICO DEL SACRO-MONTE.



Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.

GRANADA.—1867.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE D. JOSÉ MARÍA ZANORA,  
Calle de la Montería, núm. 5.



25 AGOS. 94

*D. Aguilera*

---

*Este opúsculo es propiedad del autor, quien se reserva  
el derecho que le concede la ley.*

---

---

AL EXCMO. SEÑOR

D. LUIS FERNANDEZ DE CORDOBA,

PONCE DE LEON, BENAVIDES, CARVAJAL,

Duque de Medinaceli.

---

Excmo. Señor:

*Hace mil ciento cincuenta y seis años que España, despues de una batalla que duró siete dias, vió tremolar en todas sus ciudades la bandera musulmana: hace trescientos setenta y cinco años, que despues de un combate que duró siete siglos, tremolando Isabel la enseña de la cruz sobre las torres de la Alhambra, afianzó en nuestro reino el triunfo del honor nacional con la victoria de la religion cristiana. España, baluarte invencible de la fé, despues de haberla establecido en las inmensas regiones del nuevo mundo, detiene en Europa no solo las fuerzas militares del protestantismo, si que tambien defendiendo la integridad de sus creencias en medio del desquiciamiento y anarquia religiosa en que casi todos los Estados se sunergen. Hoy, declarada libre la apostasia, patrocinado el delirio, anunciada la ceguera de las pasiones como la vision*



*del porvenir, como la revelacion de la razon divinizada, como el Evangelio de los futuros siglos; en estos momentos en que se llama órden al caos, derecho á la injuria, generosidad á la ambicion, y se adula á la infamia, y se sacrifica impudentemente la verdad en aras de la mentira, ¿podria España renegar de sus principios religiosos y vender su conciencia nacional en la subasta abierta por los ateos politicos del racionalismo?*

*No, la fé no morirá jamás en la nacion española, si los hombres de cristiano corazon comprenden el deber que les imponen las circunstancias verdaderamente extraordinarias que atraviesa el catolicismo en el mundo.*

*En V. E., Excmo. Sr., esta fé existe como legado de cien héroes, que la profesaron en el trono, en el cláustro y en los campos de batalla, y si esto no es un titulo para que me atreva á poner bajo el alto patrocinio de V. E. estos apuntes épico-históricos de la patria, es al menos motivo para que V. E., si se digna permitir le sean dedicados, manifieste una vez mas la grandeza de su amor á nuestra religion sacrosanta.*

*Con leales votos por su cristiana felicidad queda siempre de V. E. obligado afectísimo S. S. y Capellan,*

*José Gras y Graullers.*

---



# LA FÉ DE ESPAÑA

EN PRESENCIA DEL ATEISMO DE EUROPA.

—❖—  
*Tal es el poder del catolicismo, tal es su divina fecundidad, que las naciones que todavía lo conservan, no tienen mas que dejarle hacer, ó mejor, no tienen mas que vivir, hasta en las condiciones mas desfavorables, para recibir de él cierta renovacion de prudencia que las atrae casi de un modo irresistible al terreno de los intereses nobles.*

LUIS VEUILLOT.— *Waterloó.*

*Hé aquí que densa nube asoma en el horizonte sobre nuestras cabezas; hé aquí que el ateísmo y las mas funestas doctrinas, la impiedad, el sensualismo y la inmoralidad amenazan caer sobre este hermoso país y cubrirlo como una inmensa sombra maléfica. Todo lo que constituye su gloria, el Evangelio, la religión, la filosofía y el honor eterno de la moral es blanco de la mofa de impudentes sofistas.*

DUPANLOUP.— *El ateísmo y el peligro social.*

*Prefiero mil veces una nación creyente á una nación incrédula. Una nación creyente se siente mas inspirada en las obras del ingenio, y hasta es mas heroica si llega el caso de tener que pelear por su honra.*

THIERS.

I.

España, ilustre en todos tiempos, teniendo á Dios por fundador, noble en sus leyes, fuerte en las armas, inquebranta-

ble en sus divinas creencias religiosas, ha oído el blasfemo estruendo con que para destronar á Cristo se arman los nuevos bárbaros en el seno de la civilización de Europa.

Ocho siglos lidiaron nuestros padres con la espada contra los invasores agarenos, y la perseverancia de su religioso denuesto les ciñó laureles que no ha podido marchitar todavía el hálito infernal del protestantismo. Pero los esfuerzos que ahora se hacen para despojarlos en nuestras frentes son en verdad gigantescos.

El ateísmo, pomposamente ataviado con galas de ciencia y de literatura, suelta ya el disfraz con que hasta el día se había presentado en los altos círculos científicos, y adulado ciegamente por la política de muchas potencias europeas, proclama hoy el derecho de la irreligion sobre la pretendida tumba de todas las creencias, cultos y liturgias.

En el Senado de un imperio, cuyo soberano lleva el título de Cristianísimo, acaba de levantarse un apologista del blasfemo negador de Cristo, el apóstata Renan ha podido oír allí una voz que no ha titubeado en defenderle como filósofo, como libre pensador y como amigo (1).

¿Qué importa que la reprobación del Senado francés haya caído unánime sobre las palabras del interruptor impio?

La audacia senatoria del defensor de Renan no ha dejado de revelar, que el ateísmo alza su frente hasta en los mismos Cuerpos legislativos, retando á Dios, á la conciencia de la humanidad y á la misma existencia del cristianismo.

## II.

Negada la divinidad de Jesús y elogiado el negador blasfemo desde el recinto donde se reúne el primer cuerpo político de Francia, se ha reiterado de una manera incomparablemente mas grave, la injuria hecha á Dios y al universo cristiano. Esta injuria universal no solo ataca muy particularmente la unidad católica de España, garantizada por la ley fundamen-

---

(1) Mr. Sainte-Beuve en la sesión del 29 de marzo de 1867.

tal del Estado, sino tambien las creencias y la moral de nuestras familias y la dignidad de todas las almas.

Cristo, legítimo Rey de las adoraciones del pueblo español, está pública y privadamente amenazado en nuestros pechos y en el afecto leal de nuestros hijos, ¿permitiremos pues que la nacion de Cristo soporte tamaño ultraje, callando cobardemente ante los retos de la impiedad engreida?

### III.

Nuestra fé todavia es una: nuestra fisionomia nacional es única.

La Cruz tremola aun en nuestras escuadras y en nuestras fortalezas.

El montañés de Asturias canta el valor que el cielo infundiera á D. Pelayo en sus quebradas; Sevilla, regada con la sangre de San Hermenegildo, venera gozosa junto con su heroismo el del restaurador San Fernando; Cristo y Maria tienen veinte millones de tronos en los dominios de España.

¿No os parece bien la grande epopeya que comienza en Covadonga y termina en las torres de Granada?

¿Motejais la piedad de Isabel primera, porque vende sus joyas y equipa las carabelas con que Colon descubre el nuevo mundo?

El Escorial y Lepanto publican el catolicismo triunfal de los hijos de Carlos I.

### IV.

Este es en compendio el evangelio-histórico de nuestra nacion.

Derrotada la muerte por Jesucristo, fortalecidos los Apóstoles por el triunfo de la resurreccion, encendidos en el fuego del Divino Espiritu, salen de Jerusalem para someter al imperio de la cruz toda la tierra. La India, la Pérsia, la Escitia, Africa, Roma, la Acaya, oyen pronto con estupor la doctrina de la Redencion humana; mientras Santiago, visitado por Maria en las orillas del Ebro, planta el celeste pilar que simboliza y



afirma nuestra inquebrantable unidad religiosa. Con la enseñanza y ejemplos del Apóstol se forman Cecilio, primer caudillo de la conquista espiritual de Granada, Torcuato de Guadix, Indalecio de Almería y otros invictos discípulos, que siembran la fé tan arraigadamente en nuestro suelo, como lo acreditan los inclitos triunfadores, los millares de mártires que veneran como patronos las principales ciudades del reino. Atestiguan también la divina luz y progresos de la fé cristiana en el orden científico los padres del Concilio Iliberitano, Paciano de Barcelona, Orosio de Tarragona, Fulgencio de Cartagena, Leandro é Isidoro de Sevilla, Ildefonso de Toledo, y entre muchos otros que ni en índice podemos citar aquí, los esclarecidos Prudencio y Braulio de Zaragoza.

Abjurado el arrianismo por Recaredo en el Concilio Toledano III, la fé, moribunda entre los Godos cuando el desastre de Guadalete, revive entre los cristianos de Asturias y Sobrarbe y entre los mismos que han quedado sujetos al dominio de las hordas mahometanas.

Tres Concilios se celebran en Córdoba en el siglo IX bajo el imperio de los Califas. Ariculfo metropolitano de Mérida, Nefridio de Granada, Amalsuindo de Málaga, Quirico de Guadix, Leovesindo de Écija, Wistremiro de Toledo en union con Recafredo y otros prelados de cautiverio, ponen sus firmas al pié de las decisiones del celebrado en el año 839.

Hicieron brillar también su ciencia y celo por la religion en aquellos aciagos tiempos, Teúdula de Sevilla y Juan Hispalense, autor este último de unos comentarios en árabe á la Sagrada Escritura; *Obaidallah-ben-Casim*, á quien los árabes llaman *Matran-Folaitola*, ó metropolitano de Toledo; Resemundo de Granada, llamado *Rabi-ben-Zaid*, eruditísimo en letras latinas y arábicas, autor de un famoso calendario astronómico-agricola; Fredoario de Guadix, contemporáneo del Pacense; *Asbag-ben-Abdallah*, obispo de Córdoba; *Miguel-ben-Abdelaziz*, y *Abdelmelic*, á quien el presbítero Vicente dedicó una colección canónica arábica, llamada el Fénix de los Códices árabes Escorialenses por Casiri (1).

---

(1) Debemos estos y otros preciosos datos sobre los Obispos que rigieron la Iglesia de España, bajo la dominación sarracena, á nuestro buen amigo el dis-



¡Qué heroica es la Iglesia española confesando á Cristo durante tantos siglos bajo la cimitarra islamita! Por esto salieron de ella tantos doctísimos varones, gigantes en todas las ciencias eclesiásticas: Santo Domingo de Guzman, el Beato Lullio, San Raimundo de Peñafort, Rodrigo Toledano, el Tostado, Melchor Cano, Soto, Carranza, Arias Montano, San Juan de la Cruz, Lugo, Leon y el inmortal Cisneros.

V.

Animémonos pues, en visperas de los nuevos grandes combates de la Religión, á seguir las huellas de nuestros héroes evangélicos.

El Evangelio es la doctrina con que Cristo sacó de las barbaries de la idolatría á nuestro pueblo; si el pueblo español se apartase de Cristo, volvería á caer en mas espesas tinieblas que las que velaban el culto de los ídolos antiguos. Reaparecerían los brutales y sangrientos misterios de Salambó y de Isis y la abominación de la desolacion nos devoraría.

La oscuridad sería eterna en razon de que hemos recibido la plenitud de la luz.

VI.

Se ha dicho en son de desprecio para España: *el Africa empieza en los Pirineos*. España puede contestar á su vez, que contempla la cultura de Europa sin adulacion ni envidia.

La Europa contemporánea no es tan inteligente como anuncia la escuela de los que han sentado plaza de sabios voluntarios. Falso el criterio de sus principios, aclamados derechos sus hechos, adoptado el desorden como medio, ¿pueden ser gloriosos sus fines?

Si ha logrado ensanchar con algunos descubrimientos físicos el horizonte de las ciencias naturales, ha perdido mucha

---

tinguido orientalista y miembro del Consejo Consultivo de la *Academia de Cristo*, D. Francisco Javier Simonet, catedrático de árabe en esta Universidad.



luz para examinar la naturaleza moral y guiar á su eterno destino á los espíritus; si blasona de docta en filosofía, sistematiza la contradicción; si de liberal, la vemos balanceándose espantosamente entre el despotismo y la anarquía; si un día da orden á los que llama sus órganos de la opinión pública para que entonen un himno á la civilización, al caer de la tarde hiela el aliento de estos nuevos bardos un alarido mas terrible que el de los hérulos de Odoacro ó el de los soldados de Atila.

Encarece la moralidad, y el libertinaje inunda campos y ciudades, palacios y boardillas; blasfema con magistral hipocresía, y en el creciente fervor de sus votos por la dicha de la humanidad, se ve obligada con frecuencia á cubrir las calles de cadáveres hacinados por la metralla.

Su industria, ¡oh! su industria, despues de haber reducido al hombre casi á la condicion de autómeta, despues de haber instituido una especie de culto religioso universal en honor de la maquinaria, trabaja hoy con actividad infernal en la construcción de infernales armas.

## VII.

Un escritor que describe la actual Esposicion universal de París, dice á propósito lo siguiente:

«Prusia, Inglaterra y Francia rivalizan en cañones, bombas, balas y máquinas de destrucción.

«La esposicion del ministerio de la Guerra francés, establecida en el parque, no se halla aun terminada, pero lo que hay espuesto basta ya para hacer estremecer. No se ven allí mas que piezas de artillería monstruosas, planchas de blindaje y proyectiles de toda forma, cilindricos, cilindro-cónicos, esféricos, tan mortíferos unos como otros.

«La Francia, no pudiendo esponer su escuadra acorazada, ha querido á lo menos hacer ver los diferentes tipos de sus buques, desde la fragata de espolon con dos ó tres torres laterales, armadas cada una de un enorme cañon giratorio, hasta el monitor que parece una ballena y la modesta pero terrible batería flotante.

«Estos modelos, de una ejecución perfecta y verdaderamente artística, adquieren cierto interés en las actuales circunstancias.

«Inglaterra ha espuesto igualmente en el parque un fragmento del entrepuente de una fragata con un cañon Armstrong en batería, dispuesto á ser cargado, pues el cartucho está suspendido de la cámbria que, girando fácilmente, lo lleva á la boca de la pieza. Esta boca es tan colosal que hace estremecer de horror.

«¿Ha sido casual ó premeditado el que se haya colocado un modelo de sala de asilo cerca de estas máquinas de muerte? Lo ignoro, pero la proximidad de estas máquinas formidables y de las cunas sorprende y hace meditar.»

¿Y qué se desprende de la meditacion á que convidan las maravillas fúnebres de la industria espuestas al lado de las inspiraciones de la piedad en favor de la inocencia proscrita por la desgracia ó el crimen del seno de la familia?

No se desprende otra cosa mas sino que el hombre, olvidado de Dios, negado el amor fraternal que debe á sus semejantes, inspirado del odio, esclavo de los mas monstruosos delirios, ciego por la ambicion y bárbaro por la ira, se arma para oprimir al hombre, para encadenar la humanidad á los horribles altares del antiguo Hado, y para inundar luego la tierra con un diluvio de sangre sobre cuyas infectas olas no pueda ya flotar el arca divina de salvacion, la Iglesia y su incorruptible justicia.

Es tal el frenesí ó mejor el vértigo por inventar medios de destruccion, que no se explica humanamente.

Hé aquí lo que leemos tambien en una carta de Lieja con motivo de un nuevo fusil de invencion belga:

«Hasta en la Academia de Ciencias de Paris, en esa «serena region del pensamiento,» como la llama Victor Hugo, en esa Academia donde los veteranos mas ilustres de la ciencia francesa se consagran al estudio de las invenciones mas provechosas á la humanidad, el baron Séguier, el incansable mecánico creador de los nuevos sistemas de locomotoras llamadas de carril central, pronuncia discursos en favor del sistema de fusiles inventado por el liejense Galand. ¿Es posible encontrar en las páginas de la historia un ejemplo tan deplorable de aberracion? Hace muy pocos meses el patriarca de los ferro-



carriles franceses, Augusto Perdonnet, se espresaba del modo siguiente en las conferencias de Vincennes. «¡Pues bien! Os lo digo con una convicción profunda, hasta en presencia de ese terrible desórden que amenaza en este momento á la Europa entera, los duelos entre las naciones civilizadas cesarán tambien, gracias á los ferro-carriles, ó serán menos frecuentes, y entonces, el hombre que habrá derramado sin necesidad la sangre de todo un pueblo, será maldito como lo es hoy el que derrama la sangre de uno solo de sus semejantes.» A juzgar por las apariencias parece que ese dia está muy lejano. Ya no es la ciencia, ya no es la industria pacífica la reina de nuestros tiempos. El «Zündnadelgewehr,» el fusil de aguja impera esclusivamente en Europa en la segunda mitad del siglo XIX.»

¿Adoraremos pues al *dios* Zündnadelgewehr con toda la sincera fraternidad que nos inspire la *piadosa* civilización contemporánea?

Si de los datos trascritos no se deduce claramente que el ateísmo inspira sus máquinas de guerra á la industria para castigar al hombre con los mismos medios que este invocaba para hacer blasfemo alarde de civilización, no sabemos lo que se deduce.

### VIII.

Fuera de Cristo no hay espíritu de caridad, y donde no hay caridad muere el amor de toda vida. Allí la paz es un nombre de guerra, la ley capricho, la virtud un disfraz del crimen, la felicidad triste ironía. Fuera de Cristo no hay mas que lo que estamos viendo en esa Europa próxima á convertir en vastos cementerios regiones prósperas y florecientes, y detrás de las monstruosas ambiciones que hoy en ella se acechan, hay todavía horrores mas espantosos, mas lúgubres escenas. Detrás del cesarismo que se disputa la posesion de tal ó cual estado, de tal ó cual frontera, hay el socialismo, á quien vigorosamente adiestran con sus teorías y despojos los Césares contendientes.

Se han dado lecciones de odio profundo á los pueblos separándolos cada dia mas de la caridad y de sus enseñanzas compasivas, y hoy no hay ciencia humana que baste á curar-



los del furor que agita su corazón, ni á acallar el grito de desesperación que les arrancan sus heridas.

Vamos á transcribir aquí algunos datos tomados de muy graves autores contemporáneos, sobre el estado violento en que la irreligion ha colocado á las clases que dependen de la industria.

El abate Martinet, en su *Filosofía del Catecismo católico*, defendiendo á los obreros contra los economistas que deploran el número de fiestas en que la Iglesia manda el descanso del trabajo, dice: «Con qué razones y autoridades contais, pues, para pedir, no digo una prudente reduccion de las fiestas con el acuerdo de las dos potestades, sino su total supresion? Si la examinamos bien, no teneis en vuestro apoyo más que las teorías de los filósofos y economistas anti-cristianos; teorías, que propagando por todas partes el culto brutal á los placeres materiales, han dado al teatro, á la taberna, á los lugares de desórden el tiempo que han usurpado á las solemnidades cristianas, y han producido los excesos del lujo y del pauperismo, preparando las carnicerías sociales contra las cuales luchamos.»

Y un poco mas adelante, con motivo de los elogios que muchos espíritus superficiales tributan á la civilizacion material, con cuyo brillo pretenden empañar los eternos esplendores del catolicismo, dice:

«Para hablar con formalidad de los progresos de la civilizacion, sería bueno que esperásemos vernos libre de la amenaza de la mas espantosa barbarie. Es evidente que la aglomeracion de la clase obrera en las ciudades y centros manufactureros, ha creado necesidades y exigencias desconocidas para nuestros abuelos; mas para ver en ello un progreso de la civilizacion, es preciso estar ciego. Si teneis alguna duda sobre este punto, leed el trabajo concienzudo de Mr. Villermé *Sobre el estado físico y moral de los obreros en Francia* (1). En cuanto á la Inglaterra, modelo de la civilizacion moderna,

---

(1) V. *Cuadro del estado físico y moral de los obreros empleados en las manufacturas de algodón, lana y seda*. Esta obra fué emprendida por órden y bajo los auspicios de la Academia de Ciencias morales y políticas por Mr. Villermé, miembro de la misma. 2 vol. Paris, 1840.

leed los *Estudios* no menos profundos pero mucho mas espantosos de Mr. Leon Faucher (1). Uno y otro hablan únicamente de lo que han visto, no citan mas que documentos oficiales, y muestran respetar mucho la religion y buenas costumbres, pero están al abrigo de que se les acuse de jesuitismo. Esto es tan cierto como que el último tiene con respecto á la falta de inteligencia del sacerdocio católico en materia económica, ideas que escitan la sonrisa de aquellos que han meditado sobre la historia del sacerdocio y de la Europa.»

«Cuando á fuerza de exaltar el culto de los intereses materiales se ha establecido por todas partes en Europa, lo mismo que el cristianismo habia abolido, esto es, una segunda especie de hombres; de hombres que, libres por la ley, pero de hecho igualados con los esclavos del mundo antiguo, viven y mueren sin saber si tienen alma; no ven en sus hijos mas que carne para vender por un vaso de aguardiente; no salen del infierno del trabajo mas que para sumergirse en el de la embriaguez y de la crápula; cuando vemos á estas poblaciones entregadas á horribles miserias, así por su salvaje imprevisión, como por la inconstancia é irregularidad del trabajo, no esperar otra cosa que jefes mas ejercitados en el arte de la insurreccion para pasear el hierro y el fuego por todas partes; ¿hay buen sentido, hay siquiera pudor en esos pomposos idilios entonados al progreso de la civilizacion?»

## IX.

La accion despótica y desmoralizadora del protestantismo se ha sentido sin duda mas profundamente en Inglaterra que en ningún otro pueblo del continente europeo. En Irlanda, la isla mártir, el anglicanismo ha producido con su lujo de iniquidades tanta exasperacion y encono como se desprende de la aparicion del fenianismo (2) y del lenguaje que Mister Dillon,

---

(1) *Estudios sobre Inglaterra*, por Mr. Leon Faucher. 2 vol. Paris, 1845.—Véase tambien *La accion de la nobleza y de las clases superiores de las sociedades modernas segun documentos oficiales*, por Mr. L. Moanier, con notas por Mr. Rubichon. Paris, 1848.

(2) El fenianismo ha proclamado en la tentativa de insurreccion de este año, la república universal.



diputado y alderman de Dublin, usaba el año pasado ante una gran reunion pública.

«Diez millones de hombres, decia, diez millones de hombres, por cuyas venas corre sangre irlandesa, fomentan, escitan y alimentan el odio de la América del Norte contra Inglaterra, en tanto que reina un desafecto profundo en la poblacion de casi todos los condados de Irlanda.

«¿Cuál es la causa de este odio? Héla aqui: la ley despoja y estermina al pueblo, y el pueblo detesta y desafía á la ley.»

El citado economista francés Mr. Leon Faucher, en la obra de que se ha hecho mérito anteriormente, hace constar con guarismos que el protestantismo ha restablecido la esclavitud para las tres cuartas partes de la poblacion inglesa, y el siguiente elocuentísimo pasaje de Montalembert, sacado de *Los Monges de Occidente*, describe con admirable maestria no solo el estado abyecto á que la Reforma ha reducido las clases trabajadoras del reino unido, sino tambien el quebranto y trasformacion que ha hecho sufrir al mismo aspecto de la naturaleza. «La negra nube de la idolatria, dice, que velaba el Northumbrie antes de los santos predecesores y contemporáneos de Beda ha sido reemplazada por la tenebrosa noche de la industria. La explotacion del hombre ha transformado la faz de esa comarca; la luz ha sido devorada allí literalmente por los densos torbellinos de humo que vomitan sin tregua las fábricas y talleres alimentados por la inagotable riqueza mineral del pais. Newcastle, North y South-Shields, Sunderland, Stockten, Dartington, y Hull, todos esos focos de la manipulacion y la esportacion de la hulla han reemplazado en la atencion y el aprecio de los hombres las antiguas cunas monásticas de la fé y de la civilizacion cristiana, Lindisfarne y Yarrow, Tynningham y Caldingham, Tinemouth y Wearmouth, Hartlepool y Whitby. Pero ¡qué contraste, aunque solo nos fijemos en la superficie entre el aspecto de los tiempos pasados y el de nuestros dias! Esa hulla tan buscada ha cubierto tan hermoso pais con un velo de luto; pálido y ajado está el verdor de los bosques y los campos; corren sucios y negros los que antes fueron cristalinos arroyos; está infectada la pureza del aire que se respira y el humo intercepta la claridad del sol. Todo induce á creer que esto no es mas que el

simbolo material de las linieblas interiores y morales en que se agita la inmensa y formidable poblacion que hormiguea en esos cráteres del comercio británico.

«La aterradora densidad de esas masas desconocidas é impenetrables oculta abismos de ignorancia, de vicio, de miseria y de ira. Ha vuelto el paganismo. A pesar de generosos esfuerzos, de los remedios parciales y honrosas escepciones; á pesar de la observancia respetada aun del descanso del domingo, el amor al lujo ha creado ejércitos de esclavos del trabajo, pero ávidos ya con derecho de mejor suerte, de una condicion menos dura que la que sobrellevan y que debe hacer estremecer á todo corazon cristiano y patriota.

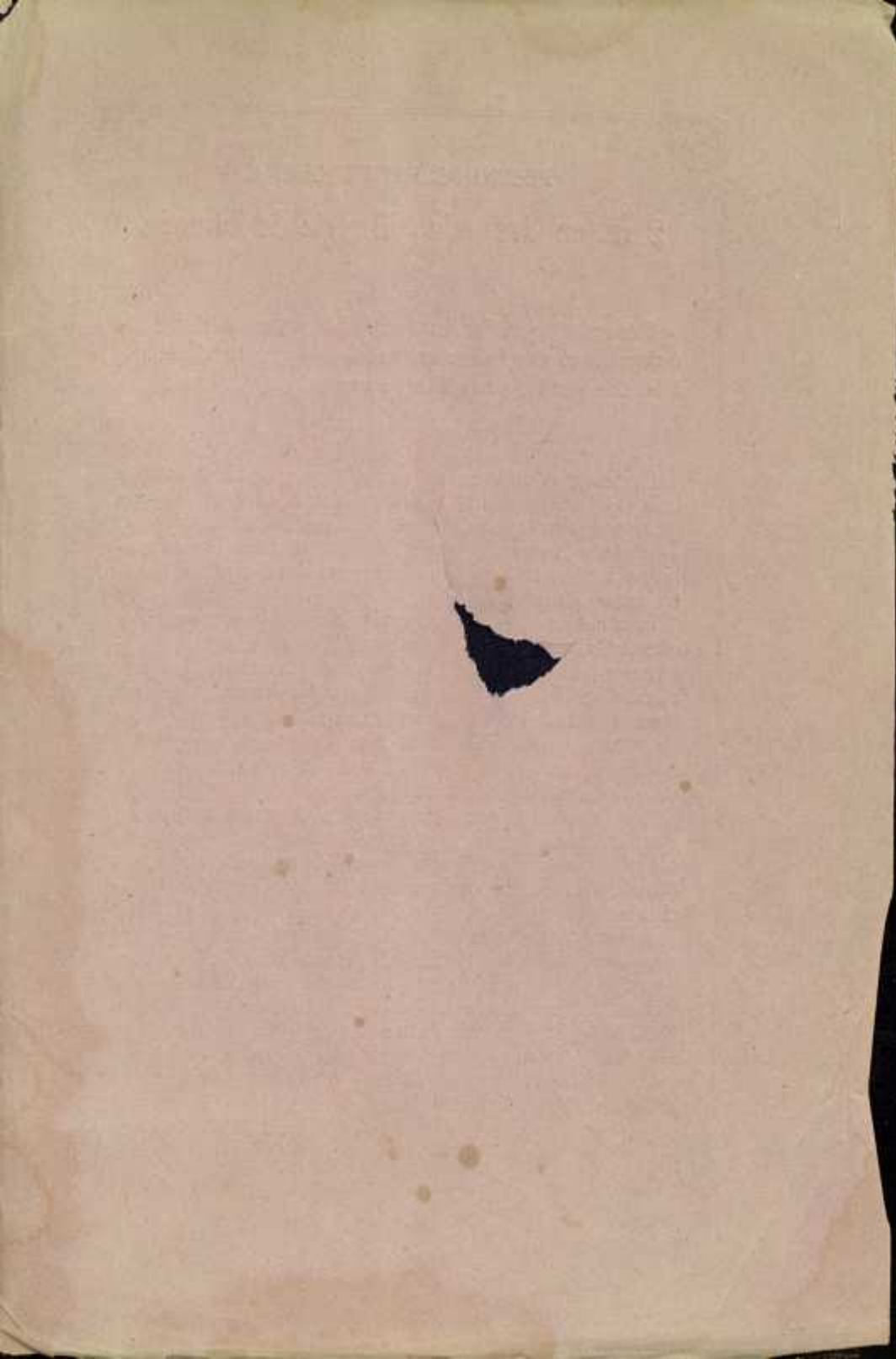
«Y mas aun que la luz del sol les falta la de la fé y de la ley moral. Sepultados vivos en las minas y las fábricas, sin pontífices, sin guias espirituales, entregados á todos los desordenes, á todos los excesos y á todos los olvidos que pueden acompañar el trabajo en comun, estraños casi todos á la idea de Dios, á la esperanza de la vida futura y á los hábitos del pudor, victimas é instrumentos del culto de Mammon, son como una amenaza incesante dirigida contra el egoismo ciego y rutinario de los materialistas de nuestro siglo.»

Ciertamente y es lo triste, que lo que escribe el señor conde de Montalembert sobre Inglaterra, se puede afirmar con pequeñas diferencias de todas las naciones de Europa, en que domina políticamente el espíritu ateo, racionalista ó protestante, puesto que el protestantismo, racionalismo y ateismo no son mas que tres fases del mismo principio irreligioso, tres eslabones lógicos de una misma cadena de negacion (1). En todas partes el espíritu protestante es tiránico, friamente inhumano, obsceno, sangrientamente inicuo. El libre exámen de Lutero es la emancipacion de la mentira, la sancion de todos

---

(1) Los obreros de Alemania están casi en las mismas condiciones que los de Inglaterra. Léanse las siguientes cláusulas de una carta de Francfort escrita en febrero de 1846, y júzquese de su situacion precaria. «Nuestros obreros, dice, están peor que los negros en el Sur de los Estados-Unidos de América; peor de lo que estaban los esclavos de los griegos y los romanos. Son tratados como máquinas, y luego se los abandona á la miseria si la caridad cristiana no los salva.... El problema social es muy grave en Alemania.» En Francia y en Bélgica tienen todavia la palabra los sucesos de Charleroy y Roubaix.





PRECIO DE ESTE FOLLETO.

2 rs. en Granada, libreria de Zamora.

Este opúsculo se distribuye entre los señores Socios de la ACADEMIA, en este orden: cuatro á los de primera clase, dos á los de segunda, y uno á los de tercera.

LA ACADEMIA Y CÔRTE DE CRISTO tiene por objeto reunir bajo el lábaro triunfal de la DIVINIDAD DE JESUS, á todos lo que quieran cooperar á realentar la fè, á cristianizar la ciencia, á fortalecer la moral, á enseñar de palabra y de obra la virtud, y á hacer brillar en aculado el católico honor de nuestra nacion de cabal.

Para obtener tan glorioso resultado urge invocar auxilios celestiales, y á incesantemente amenazado de un diluvio de crímenes y de su materia liberta y el ejemplo de una actitud heroica, digna de tal Obediencia. Todos los buenos cristianos pueden pertenecer á la ACADEMIA, inscribiéndose como socios de primera, segunda, ó tercera clase, y los que no puedan inscribirse como socios académicos, serán cortesanos visitando á Jesus en su divino Sacramento.

Los socios de primera clase abonon 8 reales mensuales, 4 reales los de segunda, y 2 reales los de tercera, recibiendo todos la revista **El Bien** y libros ó impresos equivalentes á sus cuotas, que han de ser satisfechas por semestres anticipados.

Se repartirá próximamente *El Paladin de Cristo armado para las grandes batallas de la Iglesia militante*. Este libro está dividido en nueve secciones, cuyos titulos son los que siguen: 1.<sup>a</sup> La cruzada del siglo.—2.<sup>a</sup> Anuncios.—3.<sup>a</sup> Cristo es Dios.—4.<sup>a</sup> Economia divina.—5.<sup>a</sup> Victima de salvacion.—6.<sup>a</sup> Absolucion de todos los crímenes y bálsamo de todas las heridas.—7.<sup>a</sup> Córte de Cristo.—8.<sup>a</sup> Triduo en honor y desagravio de la divinidad de Jesus.—9.<sup>a</sup> Cristo reina.